



El pensamiento alternativo en la Argentina contemporánea. Derechos humanos, resistencia, emancipación (1960-2015), tomo III.

Hugo E Biagini y Gerardo Oviedo (directores). Bs As, Biblos, 2016.

ACLARACIÓN. El siguiente texto, no es una reseña, sino las palabras que recogimos el día de la presentación de la obra (finales de 2016, en la librería *El Caburé*, del barrio de San Telmo). Su responsable es uno de los directores (y a la vez autor) del libro.

Este volumen constituye la etapa final de un ambicioso plan de trabajo en torno al pensamiento alternativo que ha sido acreditado por los mas altos organismos científicos nacionales (PICT 9572 Agencia y PIP 143 Conicet), quienes consideraron que la temática venía a cubrir una gigantesca laguna en la literatura *ad hoc*, quizá porque procuramos plantear un panorama sistemático sobre las principales ideas, tendencias o sensibilidades progresistas. Dicho respaldo se tradujo primero en la plasmación de distintos volúmenes que incluyeron un Diccionario ad hoc -y su suplemento junto con tres volúmenes sobre la *Argentina del siglo XX* hasta la actualidad. Los dos primeros centrados en *Identidad, utopía, integración* y *Obrerismo, vanguardia, justicia social*; toda una producción que tuvo la fortuna de ser bastante bien recibida por los comentarios ad hoc. El tomo que presentamos ahora mas dilatado y alcanza prácticamente a la actualidad.

La mayoría de los trabajos incluidos en esa zaga corresponden a miembros del Conicet, como un signo ostensible de la apertura que se había producido allí, como una isla encantada, desde el 2003, triplicándose su respectivo plantel según nos lo advierte aquí Gustavo Vallejo en su panorama sobre la bamboleante política científica argentina.

La presente entrega, inspirada en otro ciclo de autoafirmación cultural pero de cuenta puja por la vigencia de los derechos humanos y su flagrante violación: se vincula con lo que el fiscal Julio César Strassera denominó la mayor tragedia argentina del siglo XX: el terrorismo de Estado, conocido bajo la figura tristemente célebre de la desaparición sistemática de personas, cuya realidad también se ha pretendido ningunear.

El libro se halla expresamente dedicado a honrar la memoria del maestro Arturo Andrés Roig, el gran animador de toda esta arquitectura intelectual, con toda su radicalización filosófica y su espíritu autogestionario, con su “moralidad de la protesta” enfrentada a los poderes dominantes.

En la introducción hemos querido desentrañar la relevancia del pensamiento alternativo como tal, se apela a una especie de brevariómetro sobre el contenido, sus distintos autores y las cuestiones tratadas. En un pantallazo mucho menor, nos referiremos también a ello.

En cuanto al análisis de casos individuales, además del ya citado de Arturo Roig, desfilan críticamente por la obra filósofos, ensayistas y dramaturgos como Flichman y Boido, Jauretche, Massota, Copi, Ciochini, Libertella o Carlos Correas. Entre los problemas y tendencias incluidos se encuentran la decolonialidad, la prospectiva, el petróleo y su nacionalización, la genitalidad femenina y el *leit motiv* por excelencia: el vastísimo campo de los citados derechos humanos.

Asimismo, nos cruzaremos con los movimientos civiles, sujetos sociales y actores políticos, sionistas progres, sindicalistas combativos o Madres y Abuelas de la Plaza.

Por último, se abordan expresiones estéticas disconformistas o contraculturales como el rock nacional, el nuevo cancionero folk o el reggae, junto al teatro comunal antiautoritario, revistas como *Humor* y hasta los propios clubes deportivos.

Nos detenemos por último en dos asuntos que contiene el libro y que resultan tan inquietantes para la restauración conservadora en boga. Por un lado, el tópico de la integración regional que ha llevado a cabo una periferia desafiante para cumplimentar el viejo sueño bolivariano, nuestra utopía máxima, la de la

autonomía y la unidad continental, cuya viabilización histórica, por mas amenazas que sufra, ha sido finalmente institucionalizada, para distanciarse de las asimétricas relaciones carnales con los poderosos. Por otra parte, nos hallamos con una imperdible discusión sobre el populismo como un presunto disvalor político y opuesto a la democracia, equiparable al fascismo y la dictadura, o, contrariamente, ligado con la ampliación de derechos y la emancipación social. Así como se ha tenido que tratar, por razones contextuales, a las dos últimas dictaduras cívico-militares, tampoco ha dejado de encararse la ideología imperante mas antagónica con el pensamiento alternativo: la del neoliberalismo -al cual nos permitimos rebautizar con Fernández Peychaux en otro lugar como neuroliberalismo. Una de las caracterizaciones mas felices que aparecen en la obra pertenece a Cecilia Abdo Férrez, cuando califica al neoliberalismo como una máquina de producir intemperie social. Obviamente, han debido quedar en el tintero mas de una cuestión puntual, dentro de los 55 años de intensa vida nacional.

HUGO E BIAGINI

